

VAJILLA DE MADERA Y VAJILLA DE BARRO EN LOS
SIGLOS XIV Y XV

En los hogares más humildes, tanto de la España cristiana como de la islámica, en la edad media, la vajilla usada era de madera. A ésta y a la de barro cocido, es decir, la cerámica, aluden una serie de documentos notariales, conservados en los archivos de Valencia y en el Histórico Notarial de Barcelona, publicados y comentados con acierto, en fecha reciente, por el señor Olivar Daydí³.

¹ Charles Terrase, *Médéras du Maroc* (París s. a.), pp. 15-17, y *Les monuments mauresques du Maroc*, por J. de la Nézière (París s. a.), pp. 11-12.

² Reproducida en *AL-ÁNDALUS*, III, 1935, lám. XI.

³ M. Olivar Daydí, *La vajilla de madera y la cerámica de uso en Valencia y en Cataluña durante el siglo XIV* (según los inventarios de la época). Anexo nº 2 de *Anales del Centro de Cultura Valenciana*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Patronato «José María Quadrado» (Valencia 1950).

En las primeras páginas de su estudio se ocupa el señor Olivar de la vajilla de madera — *fust* —, la más generalizada, dice, entre las gentes más modestas en el siglo XIV; en ocasiones, coexiste en las casas opulentas con la de plata; es frecuente que falte la de loza. «Servidoras» de Domás (Damasco), que eran platos grandes o fuentes destinadas a servir ciertos manjares, de madera y pintadas, figuran en inventarios de los años 1385 y 1445; las que se mencionan en el primero adornábanse con la estrella salomónica de seis puntas, y *altra obra morisca*. En otros inventarios de 1398 y 1401 se enumeran *tábachs* — *tabaques*, del árabe *tabaq*, lo mismo que «servidoras» —, de palma, *de obra de Almería*. Para ver cómo la vajilla de madera estaba igualmente extendida por la España islámica, no parece ocioso recordar que Idrīsī, a mediados del siglo XII, dice que en Quesada, en la región de Jaén, se torneaban platos, jarros y otros utensilios de madera, muy usados en España y en la mayor parte del Africa occidental ¹.

Respecto a la loza dorada, el documento más antiguo en el que se menciona la malagueña entre los estudiados por el autor, es del año 1319, y en él aparecen citados, en unión de ejemplares de Teruel: *uiginti quinque inter parabsides et tallatorios p. t. (¿pictos?) terre Maleche et Turolii et duos tarracetos terre Maleche*. El autor del trabajo comentado recuerda que Van de Put ha citado un registro de 1303, de artículos importados por el puerto inglés de Sandwich, en el que se mencionan platos y picheles de *Malyk*. En inventarios de 1342, 1348 y 1398 figuran, respectivamente, *escudelles grans de terra, d'obre de Manizes, talladorets de terra de Manizes* (al mismo tiempo que ejemplares de *Maleque*), y, en el del último año, *un tábach de terra, obra de Manizes, y una escudella de terra de obra de Manizes*. En un inventario catalán de 1392, cítanse *scutellas de Malica depictas, escudelles de terra de obra de Mèllica, un tallador de Mèllica, varias escudelles de obra de Valencia y scutellas de Málica depictas et de Valencia*. En esta última cita parecen di-

¹ Edic. R. Dozy y M. J. de Goeje (Leiden 1866), p. 203 del texto árabe y 249 de la trad. francesa.

ferenciarse los productos cerámicos de Málaga de los de Valencia. En otros documentos antes publicados mencionanse, dubitativamente, ambas procedencias.

Ejemplares de cerámica verde incluyen inventarios catalanes de 1373 — barnizados éstos — y 1396. El lugar de fabricación, Barcelona, lo especifica un inventario valenciano de 1401; lo conocíamos por otro de 1374, copiado por Mosén Gudiol y publicado por Osma. Algunos catalanes mencionan loza pintada de esta tierra, y en uno de 1400, publicado por J. Segura, aparece, junto con escudillas de obra de Málaga, *altra scudella de obra de Barcelona*, sin especificar si es o no pintada.

Respecto a cerámica de importación, se citan en los inventarios vistos por el autor: *una gerra vert de Bogia* (a. 1343); *sex scisoria de terra de Cicilia* (a. 1363), y considerable cantidad de otros ejemplares *domesquí (damascenus)*, y de *Domás* (de Damasco); en un documento de 1364 figuran hasta 59 *pots de Domás* y 28 *escudelles de Domás*, lo que justifica, dice el señor Olivar, el activo comercio mantenido por los puertos de Barcelona y Valencia en el siglo XIV con el Oriente próximo, sobre todo a través de Alejandría. Esos ejemplares damasquinos se encuentran sobre todo «en inventarios de bienes de *especiers* o boticarios, personas que, habiendo de adquirir sustancias venidas de Oriente, pudieran comprar también piezas cerámicas de aquel mismo origen con el fin de revenderlas después».

Los datos del excelente trabajo del señor Olivar Daydí completan los antes publicados sobre la cerámica de Málaga y Manises por varios eruditos, singularmente por los señores Osma y Martí. Pero a estos documentales no han acompañado los dedicados al estudio de esos productos cerámicos singularmente de los mudéjares. Se va precisando cada vez más la fabricación malagueña. Al cuenco del museo de Berlín con la palabra *Málaga* en el reverso pueden ya unirse los publicados por el doctor Kühnel en las páginas de esta revista, procedentes de los testares de El Cairo, que también la tienen, y otros encontrados recientemente en el Marruecos francés con idéntico epígrafe. Falta ahora, como labor más urgente, estudiar los productos de Manises juntamente con los catalano-aragoneses y catalanes de loza dorada, en fun-

ción de su técnica, de su decoración e incluso de su forma, para llegar a la diferenciación de todos ellos y a fijar su cronología. — L. T. B: